



COSITAS ANTIGUAS

Por Carlos Robreño

M. not. 4/56

LA enconada rivalidad periodística que desde los últimos tiempos de la colonia mantenían "La Lucha" y su segregado "La Discusión" se extendió a los primeros años de nuestra vida republicana durante los cuales, el segundo de las publicaciones ya citadas fijaba bajo el título su cualidad de "diario cubano para el pueblo cubano"

El "Diario de la Marina" con su bagaje tradicionalista de ideas ultra-conservadoras permeaba también en la lid, pero su radio de acción en aquella época era bastante limitado, circuncribiéndose su circulación a un sector comercial que veía en las "Actualidades" de Don Nicolás un irrefutable oráculo.

La aparición de "EL MUNDO" en los años de la ocupación norteamericana, con un staff de inquietos redactores causó una verdadera revolución en nuestra pequeña vida periodística y durante mucho tiempo los reportajes policíacos de Eduardo Varela Zequeira en relación con los crímenes de la niña Luisa y la niña Celia y sus acusaciones a "Bocu" y Juana Tabares fueron la comidilla del día, en tanto las crónicas deportivas, plenas de humor de Victor Muñoz sumaban lectores y más lectores al flamante diario.

Eran estos periódicos, unidos a "El Comercio" que dirigió después Wifredo Fernández y "El Diario Español" de Abelardo Novo los que saciaban la curiosidad informativa de los habaneros, que además contaban con un "alcance" o "suplemento" del "Diario" solamente para suscriptores, que veía la luz en horas de la tarde.

X X X

Algún tiempo después apareció como periódico callejero "La Prensa" que fundara el inolvidable Carlos Garrido y que circulaba a prima noche. Cierto es que en este tipo de diario popular ya se le había adelantado, desde los días de la intervención de Mr. Magoon, el "Havana Post", al cual sus modestos vendedores le bautizaron criollamente con el democrático "Habana Pó". Y "La Lucha" queriendo salirle al paso, agregaba a su edición ordinaria una página en inglés ("The Lucha") que redactaba el ya desaparecido Ricardo Viurum.

De las mismas características de "La Prensa" pronto surgió "La Noche" convoyada por la legendaria empresa de don Antonio San Miguel que situó a José Hernández Guzmán en la administración, en tanto el hoy Embajador Antonio Iraizoz, que firmaba sus crónicas con el pseudónimo de "Tit Bits" recogía las riendas que había tenido

un día en sus manos el viejo periodista Marco Antonio Dolz.

En la arena política, el candente órgano conservador "El Día", desde cuyas columnas Armando André dirigía duros ataques a la administración miguelista, polemizaba con "El Triunfo" de Modesto Morales y en ocasiones con "La Opinión" del zayista Sagaró.

Completaba el conjunto periodístico de aquella época remota, el "Cuba" de los hermanos Villaverde y no hubo mucha variación en tales filas hasta que allá por el 1914, don Manuel Márquez Sterling fundó el "Heraldo de Cuba", que más tarde fué comprado por Orestes Ferrara y podemos afirmar que la aparición de dicho diario del mediodía, que aunque se titulaba independiente, defendía abiertamente la causa liberal como es fácil suponer, dada la filiación de su propietario, causó una verdadera renovación en el periodismo cubano. Con un grupo de ágiles y talentosos redactores comandados por dos experimentados periodistas extranjeros: Aldo Baroni y Necochea, el "Heraldo de Cuba" con su rojo titular, reformó por completo toda la urdimbre informativa que hasta entonces habían presentado nuestros diarios. Sin embargo, el 12 de agosto de 1933 debido a la política adoptada en sus últimos tiempos, el "Heraldo" desapareció víctima de las furias populares.

X X X

Poco después el propio don Manuel Márquez Sterling dió vida a "La Nación" y la empresa editora de la "Lucha" que ya tutelaba "La Noche" sacaba la luz del día una tercera publicación: "El Imparcial", donde quizás por primera vez afloró en el diarismo cubano ese estilo de chismecitos que en aquel entonces capitalizaron "Calderón del Bote" y "Mr. Esponjita".

Corría ya la segunda década de este siglo. "La Prensa" que había desaparecido bajo la regencia de Garrido resurge en manos de Juanito O'Naghten" y en el mismo sitio donde en antes estuviera instalada la redacción de "El Día" echa raíces un nuevo diario: "El País", bajo la inspiración de Alfredo Hornedo.

Tales fueron las principales publicaciones cotidianas que surgieron en la capital habanera hasta hace más de treinta años y aunque la relación pudiera continuarse, nos damos cuenta de que estas líneas se han alargado en extremo y acaso en posterior ocasión le dediquemos nuestra atención a los posteriores esfuerzos periodísticos.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA